

## TORTOSA Y EL ARTE



Los recelos, las ambiciones y los egotismos que sin cesar cristallan dequiter per el misero mundo en que vivimos, hacen tsda lo posible para que la Humanidad no pueda entenderse.

La comprensión, tan necesaria entre los hombres hoy en día, cuando no se basa en la buena voluntad, se convierte en utopía. Malo, si se razana poco o no se razana; peor, si se razana con los insitatos. De ahí que el mundo y la vida evalucien... en retroceso, regularmente, burlando la civilización, que se derrumba.

Impero, pese al caos imperante, resulta conselader comrehar que, al igual que la moral, en el rigor de su sentido, no cambia, ni varia la fe, en la verdad inclaudicable de su dogma, existe, no obstante, un vehiculo de expresi6n universal que propaga, difunde y persevera, con permanencia inalterable, los eternos c6nones de la cultura, de la inteligencia y de la belleza: es el Arte.

Como mensaje excelso que salva fronteras, razas e idiomas, el Arte, en cualquiera de sus manifestaciones, sigue impenidense a trav6s del tiempo y de la distancia, al establecer un coloquio amable cabe idéntica manera de pensar, comprender y sentir la

emeci6n de la Música, la belleza de la Pintura o el encanto de la Poesía, que, en sí mismos y por sí solos, nos hacen creer que el mundo no está, todavía, desahuciado cuando tales expresiones de la inteligencia y del talento creador se evidencian en pro de la cultura y civilizaci6n humanas.

A esc tener, Tortosa, con todas las garantías de una verdadera vocaci6n, viene acrediando su adhesi6n a ese mundo complejo, alccionador, difícil y generoso del Arte. Garantías que nuestra ciudad puede presentar con orgullo ante propios y extraños, con firmas de reconocido mérito internacional y declarada solvencia artística, tanto en el campo de la Música como en el de la Pintura. Sería obvio, ahora, destacar singularidades célebres cuando tantos y tantos tortosinos supieren elevar el feno cultural y artístico de nuestra tierra en aras del superior concepto idealógico que el Arte predama y representa.

Tortosa y el Arte. Así hermanados, como fundidos por el crisol del genio — si a veces clásico, siempre innovador —, ambos factores se complementan, dada la peculiar idiosincracia tortosina, en la suma trascendencia de su personalidad artística.



Personalidad que se define por una tan vigorosa como rica característica. Los peetas, los pintores los músicos tortosinos, han marcado con trazos indelebles la im-pronta de su villa. La tradición artística tortosina es ya un hecho de positivo mérito que se perpetúa actualmente a través de esa pléyade de jóvenes valores que en los variados aspectos del Arte sienten la inquietud irremediable de la inspiraci6n, que, por ser don nativo, les acucia, les atesiga, en pes de la perfecci6n, de la obra maestra, que no lograrán —hien le saben ellos— más que con el estudio, el esfuerzo tenaz y un fecundo y aplicado aprendizaje.

Buena será, pues, destacar la conveniencia de una Escuela de Arte, de una Escuela Municipal de Música, que tan gran papel —responsabilidad, prestigio y ensenanza— han de representar en nuestra ciudad por el devenir artístico tortosino.

De ahí, también, la obligaci6n moral de la intelectualidad de Tortosa, de no coartar en lo más mínimo las facilidades innatas de cuantos paisanos nuestros sientan el acervo del Arte, sino más bien sea su misi6n la de levantar su ánimo e impulsarles a la superaci6n constante y posterior consagraci6n definitiva. Tal es la ayuda —me atrevería

a calificar perentoria y obligada postura para cuantos simpatizan con el Arte— que todos debemos, por Tortosa, prestarles sin regates, con entusiasmo y pasi6n.

Y no concebirlán nunca esa pasi6n quienes están ausentes de dar trascendencia a sus actos. Los que así ebran, viven una vida (valga la redundancia) de la que no se dan cuenta. Porque damos cuenta de lo que hacemos no es más ni menos que proyectamos en la dimensi6n de la Ética. Es, simplemente, atribuir un sentido bueno o malo a nuestros quehaceres cotidianos.

Consciente de ello, el Círculo Artístico de Tortosa, por imperativo cívico y por afán cultural, está riñendo en el palenque tortosino — ¿quién sabe si, quizás, con ilusión un poco quijotesca por demasíada idealista! — singular batalla en propagar las excelencias del Arte a través de múltiples actividades, en una constante labor de captaci6n proselitista para imponer en Tortosa — y a través de Tortosa transmitiría con generoso impulso, por el ancho mundo, tan terriblemente desquiciado — la emeci6n, el mérito y la sensibilidad triunfante de nuestros artistas, en fraternal mensaje de espiritualidad y cordal embalsada de inteligencia, de comprensi6n y de paz.

MANUEL CAMÓS BORRÁS

*Presidente del  
Círculo Artístico de Tortosa*